

Apostasía

Llora, si en el amor, el sueño vano
de la pureza, tu pasión encierra ...
No podrás desatarte de la Tierra,
ni negarás tu condición de humano.



¡Clama contra el Destino! Soberano
que te viste de arcilla y te destierra
al mundo de las cosas y te aferra
y te encadena a su vivir profano.



¡Clama contra el Destino que te obliga
a pecar, aunque ampare tu pecado!
¡Clama contra la carne! ¡La enemiga!

Carne, que en el amor puro y sagrado
te hermanas con el alma y te recreas,
tú, fuente de placer. . . ¡Maldita seas!

Jorge M. Piacentini.